



PLANES

QUE MANIFIESTAN EL NUMERO DE pleytos, causas, y expedientes civiles, criminales, y de hidalguía despachados por las Salas de lo Civil, del Crimen, y de Hijosdalgo de la Real Chancillería de Granada, con expresion de los existentes, y un *resumen* de todos ellos, y de las penas corporales impuestas á los reos en el año de 1795.

FORMADOS

EN VIRTUD DE ORDEN DE S.M.
y decreto del Real Acuerdo.

POR

el *Lic. D. Juan de la Reguera y Valdelomar*, con arreglo á las certificaciones dadas por los Relatores de dicha Chancillería.

SIGUE UNA BREVE EXÓRTACION,
que en el acto de la apertura del Tribunal, juntas todas las Salas, hizo el *Illmo. Señor Presidente*
D. CRISTOBAL DE LA MATA,
en 2 de Enero de 1796.

En Granada, en la Imprenta Real, Calle del Pan.



SALA PRIMERA DE LO CIVIL.

SEÑORES.

D. Juan Gonzalez Carrillo.

D. Francisco Ignacio Moradillo.

D. Carlos Santos Aparicio.

D. Josef Pagola.

PLEYTOS despachados.	RELATORES.			TOTALES de pleytos.
	<i>Primero</i>	<i>Segundo</i>	<i>Tercero.</i>	
<i>de tabla.....</i>	7 4	9 9	7 3	2 4 6
<i>de la vista...</i>	3 4	3 7	0 6	0 7 7
<i>de elecciones.</i>	0 5	0 6	0 0	0 1 1
<i>de disensos....</i>	0 2	0 8	0 0	0 1 0
<i>de querellas..</i>	0 9	1 1	0 4	0 2 4
<i>de fuerzas....</i>	0 4	1 4	0 2	0 2 0
<i>de hidalguia.</i>	0 0 7
SUMAS.	1 2 8	1 7 5	8 5	3 9 5
<hr/>				
Expedientes.				expedientes.
<i>de Sala.....</i>	3 1 2	3 8 0	3 7 4	1 0 6 6
<i>de Pública...</i>	1 4 5	0 6 7	0 5 4	1 6 6
<i>de hidalguia.</i>	0 0 9
SUMAS.	3 5 7	4 4 7	4 2 8	1 2 4 1

Existentes. (en los Relatores) pleytos.... 10.
 (para despachar)
 (en el año de 1796) expedientes. 06.

SALA SEGUNDA DE LO CIVIL.

SEÑORES.

D. Ignacio Martinez de Villela.
D. Bartolomé Rada y Santandér.
D. Martin Leonés.
D. Pasqual Quilez y Talón.

PLEYTOS despachados.	RELATORES.			TOTALES de pleytos.
	<i>Primero.</i>	<i>Segundo</i>	<i>Tercero.</i>	
<i>de tabla.....</i>	6 2	5 5	4 9	1 6 6
<i>de la vista....</i>	5 4	4 1	1 8	1 1 3
<i>de elecciones.</i>	0 0	0 3	0 0	0 0 3
<i>de disensos...</i>	0 3	0 2	0 2	0 0 7
<i>de querellas..</i>	1 2	0 8	0 9	0 2 9
<i>de fuerzas....</i>	0 5	0 5	0 7	0 1 7
<i>de hidalguía.</i>	0 1 2
SUMAS.	1 3 6	1 1 4	0 8 5	3 4 7
<hr/>				
Expedientes.				expedientes.
<i>de Sala.....</i>	3 3 5	3 0 4	3 2 2	0 9 6 1
<i>de Pública....</i>	8 5	8 4	0 8 5	2 5 4
<i>de hidalguía.</i>	0 1 5
SUMAS.	4 2 0	3 8 8	4 0 7	1 2 3 0

Existentes. (en los Relatores) pleytos..... 22.
(para despachar ())
(en el año de 1796.) expedientes 06.

SALA TERCERA DE LO CIVIL.

SEÑORES.

D. Francisco Domenech.
D. Cristobal Montes de Oca.
D. Vicente Matéo de Sorribas.
D. Felipe Gil de Taboada.

PLEYTOS	RELATORES.			TOTALES
	Primero	Segundo	Tercero.	
despachados.				de pleytos.
de tabla.....	3 7	2 6	3 6	0 9 9
de la vista....	2 5	1 9	3 0	7 4
de elecciones..	0 5	0 0	0 0	0 5
de disensos...	0 5	0 3	0 0	0 8
de querellas..	1 3	1 1	0 6	3 0
de fuerzas....	0 9	0 8	0 6	2 3
de hidalguía.	1 1
SUMAS.	9 4	0 6 7	0 7 8	25 0
Expedientes.				expedientes.
de Sala.....	2 6 8	8 6	1 6 8	5 2 2
de Pública....	4 8	4 6	4 3	1 3 7
de hidalguía.	2 6
SUMAS.	3 1 6	1 3 2	2 1 1	6 8 5

Existentes. { en los Relatores } pleytos. 28.
{ para despachar {
{ en el año de 1796 } expedientes 07.

SALA CUARTA DE LO CIVIL.

SEÑORES.

D. Pedro de Molina y Muñoz.

D. Pedro Belinchón y Toledo.

D. Francisco Tomás de Camarasa.

D. Vicente Cano Manuel.

PLEYTO S despachados.	RELATORES.			TOTALES de pleytos.
	Primero	Segundo	Tercero.	
de tabla.....	5 8	7 2	5 6	1 8 6
de la vista...	2 0	1 1	0 4	3 5
de elecciones.	0 4	0 3	0 2	0 9
de disensos...	0 8	0 1	0 4	1 3
de querellas..	1 0	0 5	1 1	2 6
de fuerzas...	0 7	0 6	0 9	2 2
de hidalguía.	1 3
SUMAS.	1 0 7	0 9 8	0 8 6	3 0 4
Expedientes.				expedientes.
de Sala.....	3 3 0	2 8 8	3 7 8	9 9 6
de Pública....	4 8	2 9	6 3	1 4 0
de hidalguia.	0 2 8
SUMAS.	3 7 8	3 1 7	4 4 1	1 1 6 4

Existentes. { en los Relatores) pleytos..... 10.
 { para despachar ()
 { en el año de 1796) expedientes 07.



SALA PRIMERA DEL CRIMEN.

SEÑORES.

D. Vicente Matéo de Sorribas, *Gobernador.*

D. Ignacio Areny y de Sola.

D. Tadéo Solér y Cases.

D. Josef Ignacio de Guzmán.

D. Gabriél Zuares de Valdés.

CAUSAS despachadas.	RELATORES.			TOTALES de causas.
	<i>Primero</i>	<i>Segundo</i>	<i>Tercero.</i>	
<i>sre. muertes.</i>	91	92	115	298
<i>sre. heridas.</i>	26	42	47	115
<i>sre. uso de arma prohibida.</i>	14	13	33	060
<i>sre. robos.....</i>	74	68	39	181
<i>incontinencia.</i>	40	42	37	119
<i>otros excesos.</i>	122	097	101	320
SUMAS.	367	354	372	1093
Expedientes. <i>de Sala, y</i> <i>de Pública.</i>	2837	462	556	expedientes 3855

Existentes. (en los Relatores) causas..... 40.
 (para despachar)
 (en el año de 1796) expedientes. 26.

No se incluye, por no resultar de las listas, el número de expedientes provectos en los Acuerdos ordinarios y extraordinarios celebrados en esta Sala.

SALA SEGUNDA DEL CRIMEN.
SEÑORES.

D. Diego Villafañe.

D. Domingo Arce y Caballero.

D. Josef Garciny de Queralt.

D. Antonio Lopez del Rincón.

CAUSAS	RELATORES.			NEGOCIOS
	Primero	Segundo	totales.	
despachadas.				de hidalguía.
sre. muertes..	59	76	135	Recibi-
sre. heridas..	46	11	57	mientos. 67
sre. uso de ar-				Continu-
ma prohibida.	08	27	35	aciones. 22.
sre. robos....	53	80	133	Pleytos
incontinencia.	39	86	125	en pro-
otros excesos.	83	86	169	piedad.. 21.
SUMAS.	288	366	654	Sumas.. 110
Expedientes.				Expe-
de Sala, y	770	663	1433	dientes. 262
de Pública...				

Existentes. (en los Relatores.) causas..... 30.
 (para despachar)
 (en el año de 1796) expedientes. 20.

No se incluye, por no resultar de las listas, el número de pedimentos de sustanciado proveídos en la Audiencia pública, que se hace en ambas Salas.



RESUMEN

DE LOS PLEYTOS, Y EXPEDIENTES
despachados en las quatro Salas de lo Civil
el año de 1795.

PLEYTOS.	SALAS.				TOTALES
despachados.	1. ^a	2. ^a	3. ^a	4. ^a	de pleytos.
de tabla.....	2 4 6	1 6 6	9 9	1 8 6	6 9 7
de la vista....	7 7	1 1 3	7 4	3 5	2 9 9
de elecciones.	1 1	0 3	0 5	0 9	0 2 8
de disensos....	1 0	0 7	0 8	1 3	0 3 8
de querellas.	2 4	2 9	3 0	2 6	1 0 9
de fuerzas....	2 0	1 7	2 3	2 2	0 8 2
de hidalguia.	0 7	1 2	1 1	1 3	0 4 3
SUMAS.	3 9 5	3 4 7	2 5 0	3 0 4	1 2 9 6
Expedientes.					expedientes.
de Sala.....	1066	9 6 1	5 2 2	9 9 6	3 5 4 5
de Pública....	166	2 5 4	1 3 7	1 4 0	6 9 7
de hidalguia.	009	0 1 5	2 6	2 8	0 7 8
SUMAS.	1241	1230	6 8 5	1164	4 3 2 0

Existentes. { (en los Relatores) pleytos..... 70.
(para despachar)
(en el año de 1796) expedientes.... 46.

No se incluye el numero de pedimentos de Sala, ni los de sustanciado que se proveen en la Pública, ni los expedientes del Real Acuerdo, por ser excesivo, y difícil su segura individual apuntacion.

RESUMEN

DE LAS CAUSAS, Y EXPEDIENTES,
que se han determinado por las Salas del Crimen,
en el año de 1795.

CAUSAS	SALAS.		TOTA- les.	REOS
despachadas.	1. ^a	2. ^a		condenados.
sre. muertes..	298	135	433	A muerte... 12
sre. heridas..	115	057	172	A Galeras,
sre. uso de ar ma prohibida.	060	035	095	Arsenales,
sre. robos.....	181	133	314	y Presidios. 191
incontinencia.	119	125	244	Alas Armas,
otros excesos.	320	169	489	y Marina. 240
SUMAS.	1093	654	1747	A reclusion en Carceles,
Expedientes de Sala, y Pública.	5288.			y Hospicios. 112
Negocios de hidalguia... }	Pleytos.....		110.	A destierro. 36
	Expedientes.....		163.	TOTAL
				de Reos... 591
Existentes.	(en los Relatores)	causas. . . .	070.	
	(para despachar (
	(en el año de 1796.)	expedientes.	227.	

No se incluye, por no resultar de las listas, el
numero de peticiones de Sala, ni las de sustanciado
que se proveen en la Pública, ni los expedientes pro-
veídos en los Acuerdos de ambas Salas.

RESUMEN

DE LAS CAUSAS Y EXPEDIENTES
que se han despachado por las Salas del Crimen
en el año de 1795.

CAUSAS	SALAS	TOTALES	REPOS
despachadas.	1.ª	2.ª	condenados.
res. muerte.	293	133	483
res. cadena.	115	527	172
res. uno de ar.			
ma prohibida.	660	335	692
res. robos...	181	133	314
incumbencia.	119	125	244
otros delitos.	320	109	489
SUMAS.	1093	644	1747

Expedientes de Salas y Pública. 2488.

Expedientes de Salas y Pública. 2488.

Existentes. (en el año de 1795) expedientes. 227.

No se incluye, por no resultar de las listas, el número de peticiones de Salas, ni las de suscitados, que se proveen en la Pública, ni los expedientes proveídos en los Acuerdos de ambas Salas.

SEÑORES.

LA indisposicion padecida en las próximas Vacaciones, dias que suelen destinarse para esta especie de trabajo, me privó de formar un discurso exôrtatorio, qual suele pronunciarse en éste dia de la abertura del Tribunal y leccion de Ordenanzas, discurso que comprehendiese algun punto ó puntos necesarios, y convenientes á las circunstancias de la Chancillería, metódico y persuasivo, en quanto me hubiese sido posible, capaz de imprimirse en la atencion y cuidado de los Ministros, y Subalternos de ella para su exâcta y fiel observancia, siendome tanto mas sensible el motivo referido, quanto no desempeñaba el encargo prescripto, y todos los años observado.

Mas

Mas para no dexar de cumplirle del todo, procurarè en una breve y sucinta exòrtacion, pero de un modo natural, sencillo y sin oraciones ni figuras pomposas, por lo regular insubstanciales, manifestar un punto, en que deseo la atencion y consideracion de todos, como que se dirige al desempeño de nuestra primera y mayor obligacion, al cumplimiento de nuestro juramento, de lo que previene la ley manda y quiere el Sobe-rano que feliz y gloriosamente nos gobier-na, en que se interesa nuestro buen nom-bre, el honor de la Chancillería, la utilidad pública, el beneficio y conveniencia de todo litigante; en una palabra, el breve expediente y pronto despacho de los pleytos, y de las causas.

Asi es Señores, asi se consigue todo lo que acabo de proponer; como lo es, que de las dilaciones se ocasionan todos los efectos contrarios. Con ellas, y por ellas faltaremos à nuestra mayor obligacion, al cumplimiento

to

(3)

to de nuestro juramento, faltaremos á la ley, á la orden del Rey, cobraremos mal nombre, se desautorizará el Tribunal, padecerá la causa pública, y se causarán á los litigantes imponderables perjuicios.

El breve expediente, el no incurrir en dilaciones es ciertamente asunto de la mayor importancia. Asi lo han reconocido todas las Legislaciones, todas las Ordenanzas, todos los Principes de Europa, previniendo reglas, cortando terminos, é imponiendo penas para lograr la mas pronta administracion de justicia.

Penetrado de esta importancia nuestro Soberano, es muy notable, cómo y en qué tiempo la encargó y excitó á los Jueces todos. En la misma mañana en que falleció su Padre el Señor Don Carlos III. formó el primer Decreto, que dirigió al Consejo participandole esta muerte, con la providencia de que se tomasen las que en tales casos se acostumbraban; y penetrando así
bien

bien éste Supremo Tribunal el espíritu, mente é intencion del Decreto, expidió Real Provision para el mas pronto expediente de todos los pleytos, causas, y negocios, sin que se retardase en manera alguna la buena administracion de justicia para el mayor beneficio comun.

Esto que bastaria para recordar à los Tribunales su principal obligacion, y el cumplimiento de un asunto el mas importante, no aquietò el ánimo del Rey, solícito siempre por la utilidad pública, y con el fin de lograrla expidió inmediatamente otro Decreto mandando á sus Ministros, que diesen con la mayor brevedad curso á las dependencias, que estuviesen á su cargo; y dirigido igualmente al Consejo, se libró con su insercion segunda Real Provision, habiendo sido una y otra en fechas de 14, y 30 de Diciembre de 1788.

Por la misma razon y causa pública, esta mayor brevedad, el no incurrir en dilaciones se ha-

(5)

halla bien prevenido en nuestros establecimientos. La ley de partida (1), dice: *Acabamiento, é fin deben dar los Jueces á los pleytos lo mas ayna, que pudieren.* Esto es, con prontitud ó brevedad, segun el Diccionario de la lengua Castellana.

Asi lo ofrecemos en nuestro juramento, que es el que previene y forma la ley del titulo, que nos pertenece (2): *Furamos á Vos el Rey nuestro Señor por Dios, y por los Santos Evangelios, que los pleytos, que ante nos vinieren, los librarémos lo mas ayna.*

¿Cómo podrémos faltar á tantas y tan estrechas obligaciones con que estamos recargados? No serémos Jueces justificados, rectos, diligentes, y solícitos, si omitiendo el cuidado de la brevedad, incurrimos en dilaciones, ó las toleramos; asi lo previene tambien dicha ley de partida, en continuacion del más

(1) Ley 12. tit. 4. part. 3.

(2) Ley 6. tit. 5. de los Presidentes, y Oydores lib. 2. Recop,

ayna, ò brevedad referida: porque no se puede alongar ningun pleyto ante Jueces derechos, é acuciosos, voces que segun el citado Diccionario significan las que ván propuestas de rectos, solícitos, y diligentes.

La necesidad pues de este cuidado, la importancia prevenida se observa mucho mas precisa por los inconvenientes gravísimos, que se ocasionan, siendo entre otros los excesivos gastos, que se causan à las partes, que muchas veces suben á tanto, ó á más de lo que ganan; verificandose en muchísimas de ellas, lo que suele decirse, que el vencido vencido, y el vencedor perdido.

Es mucho lo que pierde el público por la detencion de los litigantes en la Ciudad donde está la Chancillería ó Audiencia. Dexas el Labrador el cultivo de la tierra, el Artífice el trabajo de su oficio, el Mercader, el manejo de su tienda; aquel un viaje preciso, el otro la asistencia à su muger enferma; y todos el cuidado de su casa, resultando de esto un

un lamentable cúmulo de daños.

La trascendencia de ellos aun no les alcanza facilmente la imaginacion. El litigante detenido, fuera de alguna otra hora que dedica á su pleyto, se dá à toda diversion costosa, al luxo, á la compaña que le gasta, à la amistad menos licita que le consume. En su Casa, faltando su autoridad respetable y temible, la muger mal gasta, se inclina à una correspondencia menos decente; la hija trata con libertad al jóven, que la acompaña, se apasiona de èl, aun no correspondiendo su calidad; y el hijo se distrae del mismo modo hasta no poderse remediar los perjuicios, que se causan à sí mismos, ni los sentimientos, y atrasos, que ocasionan à la familia por la detencion del Padre, y á su regreso la alteracion é inquietud perpetua de este matrimonio, antes el mas pacifico, sosegado y util.

A todo ello, y á otros mil inconvenientes de distinta naturaleza dan lugar las dilaciones, y detenciones en el despacho de



de los pleytos, dilaciones de los Subalternos, que disimulan, que no remueven, que no castigan los Superiores, y detenciones, que causan varias veces algunos de estos.

Por aquellos; el Relator, que se contenta con traer un expediente, y por ocupacion voluntaria, ò por desidia, expone, que nada otra cosa tiene en estado, por lo que se pasa sin mas averiguacion del hecho, que supone: el Relator, que debiendo ceñir su relacion sin omitir cosa substancial en quatro pliegos de extracto, ó sea Memorial ajustado, la extiende á veinte ó mas pliegos, ocupando una mañana lo que habia de llevar una hora; y por consecuencia quedando por despachar litigantes presentes, que claman por el suyo.

El Abogado, que repite la formacion de otro artículo sin fundamento solo por idea, ó porque tal vió y le gobernò alguna comun contra comun del Cevallos, mal aplicada, y á que se atreve por condes-

cen-

(9)

cender, y porque no se le corrigió, ò previno con suspension en el primero que se le despreció: El Abogado que, no admitiendo un interrogatorio mas de quatro preguntas substanciales, le extiende á otras quatro de hechos que se suponen de conformidad y le amplía á otras quatro mas, siempre impertinentes, y muchas veces tocando defectos y personalidades, resultando de aqui necesitarse mas tiempo para las probanzas, mayores gastos, y dilaciones posteriores.

El Abogado, en fin, que desentendiéndose de la instruccion de los hechos, que ya tienen los Jueces por los mismos litigantes á quienes oyen, y por el Relator difusamente, gasta el tiempo en repetirles, y en tocar principios, que debe suponer con impertinente explicacion, y difusion, como si defendiese en Cátedra, ó impusiese á principiantes Vinnitas, repitiendolo todo muchas veces, y causandole una di-

B

la-

lacion considerable sin necesidad, en lugar de deber desde luego tocar la dificultad, proponer la duda, y expender brevisimamente los fundamentos de hecho y de derecho del que promueve por su litigante, con respuesta á los considerables del contrario, sin perder de vista, que informa á unos Jueces doctos y practicos, para quienes son suficientes insinuaciones en la materia.

Pero ello es necesario oír se dice, y mas á los Abogados antiguos, llenos de práctica, muy acreditados y eloquentes. Es necesario oír lo que es preciso, y no lo que molesta por el tiempo que inutilmente se consume, y dilacion que causa. La repeticion, la abundancia de hablar inutil, é inconducente en qualquiera Abogado debe cortarse, y mas en estos ultimos porque tienen mas obligacion de reducir sus defensas como corresponde, y de un modo breve, que al tiempo que basta

te

te para el Tribunal, les acredite, y sirva de doctrina y de gobierno á los modernos y principiantes.

Asi respectivamente podria ir discutiendo por estos, y por los demás Subalternos de la Chancillería, que omito por no molestar, y porque facilmente ocurren y se experimenta; pero no dexaré de tocar algunas dilaciones ó detenciones, que causan ó pueden ocasionar los Ministros Jueces del Tribunal.

El Ministro, que observa repetidas algunas de las significadas dilaciones, y no las corrige con seria providencia hasta llegar á una ruidosa, si fuese necesario. El Ministro, que en causas de corta consideracion, y relaciones claras sin que produzcan necesidad de mas audiencia, ni examen, permite que hablen los Abogados, advirtiendose desde luego, que nada pueden adelantar, de las que hay un numero crecidísimo; y de cuya consideracion quedan fuera

las graves, así por su importancia, como por su dificultad, para las quales ninguna diligencia sobra.

El Ministro que en aquellas, lexos de ofrecerse pronto á votarlas, se detiene por ligero ó genial escrupulo; gobernandole el mismo al tiempo de resolver para causar discordias por mas conformidad, que vea en los demás, y por mas eficaces, que note sus fundamentos; discordias muy reparables ciertamente, y que llegaron á un numero casi increíble, cuyo despacho se ha logrado á reserva de alguna otra, detenida por casualidades irremediabiles.

Ministros en fin que, no bastandoles con toda la Audiencia posible de litigantes, de Relatores, y de Abogados, algun tiempo para reconocer por sí el proceso, ó Memorial, que han recogido, aun no se hallan prontos à su votacion, causando un largo interválo de suspension, con el perjuicio, que no es facil ponderarse; y
sí

sí estas resultas tienen las dilaciones de pleytos civiles son incomparablemente mayores las de causas criminales. Y así por unas, como por otras concluyo diciendo, que es menor el daño que se sigue de que se yerre la decision por acelerarla, que el que se causa por las detenciones y dilaciones, pues aquel lo es de uno ò otro particular, éste lo es, y gravísimo del público.

Meditèmos pues seria y detenidamente las utilidades, que resultan del pronto despacho, procurandole lo mas *ayna*, y como Jueces *derecheros*, y *acuciosos*; y los perjuicios y daños, que de las dilaciones y detenciones se ocasionan, para que de este modo se verifique el cumplimiento de nuestra primera y mas importante obligacion en beneficio particular y de la causa publica, de que nos resultará la mayor satisfaccion, que como Jueces podemos

apetecer : *HE DICHO.*



de las causas de las dilaciones de
los juicios criminales. Y así por
esta causa, por esta razón, diciendo
que es un error el que se dice
se verifica la decisión por acelerarla, que es
que se causa por las dilaciones y dilacio-
nes que se producen en el proceso, por
tanto, este lo es, y gravísimo del público
interés. Mediante estas y determinaciones
de las utilidades, que resultan del pronto
despacho, procurando lo más pronto, y co-
mo se puede, y oportuno, y los
perjuicios y daños, que de las dilaciones y
determinaciones se ocasionan, para que de es-
te modo se verifique el cumplimiento de
nuestra primera y más importante obliga-
ción en beneficio particular y de la causa
pública, de que nos resulta la mayor sa-
tisfacción, que como jueces podemos



